



Nuestra Misión

Kolping Uruguay es una organización social católica. Forma parte de la Obra Kolping Internacional, y mediante el principio de “ayuda para la autoayuda”, ofrece formación, capacitación y promoción integral de jóvenes y adultos, para que, logrando su desarrollo integral como personas, consoliden su situación laboral y familiar, mejoren su calidad de vida y participen en la comunidad y en la iglesia, actuando con responsabilidad y solidaridad.

Dirección: Agustín Aishemberg
Redactor Responsable: David Diharce
Diseño y diagramación: Rosana Greciet
Foto de tapa: David Diharce
Corrección: Luis Morales

Colaboraron en este número:
Agustín Aishemberg, Alva Sueiras Fajul, David Diharce, Delia Silva, Inés Marzaroli, María Teresa Russi, Pablo Valerio, Rosana Greciet, Virginia Álvarez.

KOLPING Uruguay:
Bvar. Artigas 2714 / Tel: (+598) 2486 0060*
Montevideo - Uruguay
institucion@kolping.org.uy
www.kolping.org.uy

Impresión LA IMPRENTA
Maldonado 1830
Tel: (+598) 2419 6955
la.imprenta@adinet.com.uy

Índice

Editorial	3
Pensamiento y obra de Adolfo Kolping	4
Campamentos de Jóvenes Kolping	8
Equipo Nacional de Jóvenes	10
Programa Migrantes	11
Ciclo de talleres “La nueva cocina uruguaya”	12
Curso de Repostería Básica Profesional financiado por INEFOP	14
Curso de Cocina Básica Profesional financiado por INEFOP	14
XVI Edición DIAGEO	15
Concurso Nacional de Turismo Creativo	16
Salidas de Campo	18
Kolping Uruguay. De cara al Futuro	19
Convenio con la Asociación de Escribanos	19
Coordinación Durazno	20
Coordinación Metropolitana	21
Coordinación Florida	22
Coordinación Tacuarembó	24
ONG Ideas: Encuentro de Asesores	26
Rondas Populares, Linares 2017	28
Evangelio Escuela de Misión: Iglesia, ¿de quién eres amiga?	30
¿Por qué nuestro único futuro digno debe incluir a todos?	32
Noticias Internacionales	34
Cronograma de Actividades 2017	38

Editorial

Adolfo Kolping y su visión de una reforma social

¡Qué tiempos turbulentos vivió Adolfo Kolping! Los sistemas sociales y políticos cambiaron abruptamente y la industrialización abrió el camino a un capitalismo salvaje y a la proletarización del pueblo. Ya no fue posible mantener los diversos sindicatos de los artesanos. Reinaba la ley de la selva, pues los “grandes” devoraban a los “pequeños”.

La industrialización y la producción masiva dejaron sin trabajo, sin seguro de enfermedad y sin derecho a jubilación a millones de trabajadores y artesanos. Adolfo Kolping se dio pronto cuenta que la visión del ser humano se orientaba en las ganancias. “Tiempo es oro, era el eslogan y casi nadie se preocupaba por el exceso de trabajo y de las víctimas de la explotación humana.

No hubo leyes para proteger a los trabajadores, ni seguros médicos ni acceso a jubilación. “Quien tiene, quiere tener más”; “el dinero frío y brutal se convierte en un poder sin igual”, escribió Adolfo Kolping. Consciente de las consecuencias del liberalismo mercantil salvaje reclamó un orden industrial nuevo y animó a

sus artesanos a ser protagonistas en los gremios de la política comunal.

Muchos cristianos de esa época eran conservadores y se resistieron a grandes cambios. Por eso, Adolfo Kolping fue un rebelde o revolucionario, pues para él no era suficiente “salvar almas” Dios se hizo hombre en Jesucristo para salvar al mundo. En el diario popular escribió “Para nada existe una separación absoluta entre la vida religiosa y la terrenal y social, el cielo y la tierra”.

Eso era un lenguaje nuevo y chocante para mucha gente piadosa que separaba fe y vida. Adolfo Kolping se hizo muchos enemigos entre gente de la Iglesia y de la política. Siempre buscaron hacerlo callar y unas cuantas veces los gobernantes censuraron su diario popular o le impusieron fuertes multas.

Adolfo Kolping siguió luchando por la justicia social superando el asistencialismo de su época. Tenía muy claro que no solamente deben de mejorar las estructuras sino también la mentalidad materialista para lograr cambios favorables que

garantizan una vida digna para los hombres. Entre tanto hubo muchos cambios y logros en el mundo, pero los problemas sociales no desaparecieron. Hoy nos afecta más el consumismo y el individualismo. Urgentemente necesitamos personas con una visión del futuro que nos orienten en nuestro actuar como lo hizo Adolfo Kolping.

Un peligro son las políticas populistas que buscan cambios, pero finalmente terminan en fracasos. Luchemos por verdaderas reformas sociales que pongan al hombre en el centro de la vida y no ideologías políticas o intereses individuales. Cada hombre tiene derecho a una vida digna. Eso quería lograr Adolfo Kolping y eso es la misión que heredamos de él.

Saludos fraternales.



P. Bernardo Godbarsen SAC
Praeses Nacional